

Memorial de mi paso por la pupilería

Autor: Moisés Cayetano Rosado.

Edita: Fundación Caja Badajoz, 2020. 96 páginas.



Moisés Cayetano Rosado vuelve a la narrativa, tras un largo período de dedicación casi exclusiva al ensayo y la investigación, aparte de la poesía y la crítica literaria. Si en 1984 publicaba la novela corta “Recordatorio” (Premio Rosa de Oro, Editorial CLA, Bilbao); en 1986 “Las cuatro de la tarde”, con la que obtuvo el Premio Felipe Trigo de novela, publicada por Editorial Universitas, y en 1987 “Las moscas”, que logró el Premio Felipe Trigo de relatos, igualmente publicado por Universitas, no volverá a publicar ficción en prosa hasta 2020.

Memorial de mi paso por la Pupilería será la nueva obra, una narración que mezcla los recuerdos profesionales de su trabajo como maestro de enseñanza primaria que era en esa época, y en la que ejerció dicha profesión en una zona periurbana, marginal de ciudad media, en un entorno escasamente dotado de

recursos, junto a reflexiones sobre ese espacio físico y en el que se desenvuelven las familias, grupos sociales marginales, jóvenes educandos (a los que literariamente llama “pupilos”), etc.

Esta narración larga -o novela breve-, dividida en diecinueve capítulos cortos, más prólogo y epílogo, está escrita en un estilo que “bebe” en la literatura picaresca del siglo XVII, así como las obras de los Cronistas de Indias de la misma época, lecturas muy frecuentadas por Moisés Cayetano en el tiempo en que una primera versión del libro fuera escrita.

En la obra mezcla -como él mismo reconoce- el humor corrosivo con la denuncia contundente de una cruda realidad de dificultades en el desenvolvimiento cotidiano; crudo desenvolvimiento de esa sociedad marginal, a veces desesperada, a veces desesperanzada y a veces violenta, rebelde con su propia situación, que los propios educadores esforzados en “resolver entuertos” sienten que les supera, y de la que también son víctimas. Por ello, a veces parece que estamos ante un aguafuerte goyesco y otras veces ante un esperpento valleinclinresco, sin dejar atrás un trasfondo de denuncia muy al estilo de Blasco Ibáñez.

Por todo esto, oscila entre el absurdo y en otras desde la denuncia social, entre lo satírico y lo descarnadamente realista. Entre el reporterismo y la ensoñación. Verdad e imaginación unidas formando un mundo tan real como la vida misma.

El primer borrador de *Memorial de mi paso por la pupilería* fue escrito por Moisés Cayetano hace unos treinta y cinco años, en pleno ejercicio de sus funciones docentes primarias. Dejado “descansar”, el autor retoma el relato, revisando el estilo y perfilando el contenido hace una docena de años, como él mismo ha escrito y declarado en las presentaciones del mismo.

Los últimos retoques los acometería al tiempo que revisaba las pruebas de imprenta, esta vez con mínima intervención: “los años no le han hecho perder actualidad”, declarará. Y, ciertamente, si lo leemos con atención, podremos comprobar que esa actualidad es eterna, muy poco alterada a lo largo de los años y los siglos, pues en la narración se refleja el perfil humano de la sociedad, y más en concreto de la sociedad marginal, visto desde los ojos reflexivos, a veces resignados, a veces indignados, de un educador lleno de ilusiones y a la vez frustrado frente a un mundo inalterable.

FAUSTINO HERMOSO RUIZ